

## CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 8. DE NOVIEMBRE

DE 1801.

*Concluye la carta sobre la**educacion.*

Si los descuidos de los padres para con los hijos ocasionan unas consecuencias tan fatales, mucho mas y mayores se experimentan en las inocentes hijas, que á veces se ven motejadas, é infamadas por la demasiada condescendencia de sus padres. ¿Quántas no han sacrificado vilmente su pureza, por el descuido que estos han tenido en permitir la entrada en sus casas, trato, comunicacion y frecuencia de aquellos, que regularmente están tildados de insolentes y de atrevidos, sin mirar que están imposibilitados por su estado, á reparar la ruina que ocasionan muchas veces con sus liviandades?

Esten ciertos los padres de familia que la frecuencia en sus casas de estos amundanados, léjos de contribuir á su bien estar y felicidad,



solo sirve á ser la pública censura del pueblo, dando motivo á que la reputacion y honor de sus hijas ande frecuentemente en la lengua del vulgo, tildándoles hasta las mas indiferentes acciones. Si yo descendiese particularmente á hacer presentes las fatales consecuencias que originan á las casas la frecuencia de aquellos hombres casados olvidados de sus obligaciones, y de otros que su estado no permite el trato mas indiferente, pues quizá muchos me tendrían por un Misanthrope, ó aborrecedor del trato social; pero no soy tal que quiera privar aquel trato racional propio de un christiano juicio. Solo sí es advertir á los padres que nada ganan ellos y sus hijas en oír gustosas las conversaciones de unos hombres que nada pueden proporcionarles mas que su total ruina.

No hay que extrañar que muchos jóvenes, cuyas rentas son suficientes para sostenerse en el matrimonio, con aquella decencia que exige el estado, miren este con horror, viendo la facilidad que se advierte en las doncellas, echando á un lado la vergüenza y el pudor, tan solo por seguir sus caprichos extravagantes, resultando de esto que ellas pasan sus primeros años en disongear su gusto con todos aquellos medios que le afianzan una vegez infeliz y desdichada, frutos ciertos de lo mismo que va insinuado.

*El Viagero Africano.*  
Ayuntamiento de Madrid



## FÁBULA

*El Gallo viudo.*

**C**asa de un Labrador desde chiquilla

Se crio una zorrilla,  
Tan mansa y juguetona,  
Alegre y retozona,  
Y tan bien inclinada,  
Que tenia á la gente enamorada,  
De la bondad que en ella relucia,  
Por que en nada á las zorras parecia.

Por estas prendas raras y estimables

Y otras cosas loables,  
Que referir aquí molesto fuera,  
Se hacia de ella confianza entera,  
Y el Labrador honrado  
Estaba de su zorra tan pagado,  
Que con pecho sincero  
La permitia entrar al gallinero.

Fuese toda la gente cierto dia,

A holgar en su alquería

Y viendo la ocasion tan oportuna,

Aprovechó la zorra su fortuna:

Hizo cruel universal matanza

Dió sepultura á muchas en su panza,

Y soterró las otras con presteza,

Segun se lo enseñó naturaleza.

Huyó al monte la zorra diligente,

Y huyó tambien de riesgo tan urgente,

El gallo miserable,

Que con triste gemido inconsolable,



Desde un moral á que debió la vida,  
 Con la cresta caída,  
 Con la cola y las alas arrastrando,  
 Su amarga soledad quedó llorando.

Viene á la tarde el labrador á casa  
 Advierte la desdicha que le pasa  
 Llorar, maldice y gime inconsolable,  
 Enciéndose de cólera implacable,  
 Promete hacer un exemplar castigo,  
 De aquel vil animal, que falso amigo  
 Abusó de su fina confianza,  
 Y provocó el furor de su venganza.  
 El miserable Gallo dió un gemido,  
 Y dixo al labrador: tu solo has sido,  
 Autor de tantas muertes lastimosas,  
 Y asesino cruel de mis esposas;  
 Tu rabia, tu dolor y desconsuelo,  
 Venganza son que me concede el Cielo,  
 ¿Si dexas con la zorra la gallina,  
 Qué puedes esperar si no su ruina?

#### APLICACION.

El Padre de familia advertido,  
 Con este cuento ó caso sucedido,  
 Será sin duda grande majadero,  
 Si admite zorros en su gallinero.

#### SEÑOR EDITOR.

Con el motivo de la pasada Epidemia,  
 en la que fueron tantos casados víctimas de su  
 fu-



furor, entre los muchos que quedaron viudos, casó uno con la hija de una viuda, y esta con el hijo de aquel. De ambos matrimonios han resultado hijos; y deseando yo como interesado saber el grado de parentesco que tienen entre sí, no solo los padres, sino tambien los hijos, y estos con sus abuelos, suplico á V. inserte este problema en su Correo, á fin de que algun curioso se tome el trabajo (á favor de la pública instruccion) de demostrar los grados de consaguinidad y afinidad de todos los contenidos en dicho problema.

*El Pariente Interesado.*

### ANECDOTA.

**H**abiendo muerto uno de los principales Señores de la Corte en Francia y vacado su empleo, fué propuesto Conrado para obtenerlo, sin embargo de su poco talento é idoneidad; dixo Patruc á los de la Academia: Señores, un antiguo griego tenia una lyra admirable, se le rompió ó saltó una cuerda, y en lugar de ponerle una de tripa, le puso una de plata, por lo que la lyra sonaba como un cencerro.

### EL VIEJO MARRULLERO.

**H**a! Picarillo amor.... así decia,  
Un viejo setenton enamorado.  
¿Es posible que Blasa me ha dexado?

Ayuntamiento de Madrid

Ese



¿Ese hechizo que tanto yo quería?  
 Pues no me tengo, no, por desechado:  
 Otras veces me he visto festejado:  
 ¿Habrá acaso algún joven presumido,  
 Gastador, alentado y obsequioso,  
 Que me pueda igualar en vigoroso,  
 Expresivo, eficaz, y derretido?  
 Pues siendo así ¿por qué debo afligirme?  
 Vuélvola á ver.... Sin ella he de morirme....  
 ¿Quién pudiera qual pulga respingona  
 Inquietarla y punzarla tiernamente!  
 De gozo estuviera qual demente....  
 Respetara su cutis, su persona....  
 Mi vigorosa lid en tierna llama,  
 La hiciera conocer quien es quien ama.  
 Mi suerte es desgraciada; pues me aparta  
 De Blasa retratada en mi memoria,  
 Tengo por estimarla vanagloria,  
 Mi voluntad de amarla no esta harta.  
 ¿Quién como yo tan tierno le amaria?  
 A no ser por vergüenza lloraria  
 ¿Con un mozo se juzga mejorada?  
 Es un ardor variable y pasagero,  
 Cumplió su gusto, mudó de paradero,  
 La dexta triste, la dexta abandonada,  
 Tal vez divulgará su ligereza,  
 Perderá la opinion por su flaqueza.  
 Bueno será que cuerda y sagazmente  
 Experimenté darla este consejo.  
 Es fortuna un asciano por cortejo,  
 No habla el vulgo tan resueltamente,  
 Aun la pasión mas viva es mesurada,



Y procede la edad disimulada.  
 Mucho me complaciera, si apreciára  
 Una razon que juzgo tan juiciosa,  
 Y aunque fragilidad pecaminosa,  
 Es duradera y menos se repara:  
 Puedo hacerla feliz si corresponde,  
 Y la buscaré sitio, como, donde...  
 ¿Qué mas puede querer si lo contempla?  
 ¿No hay robustez en mí? ¿No es preferible  
 La salud, una alaja apetecible?  
 ¿Mi actual vigor su llama no la templea?  
 Que poco por sí mira si no cede.  
 Otro, que mas la quiera hallar no puede.  
 Ya me parece verla convencida.  
 Yo me juzgo contento y victorioso:  
 Venceré con mi ardid al mejor mozo,  
 Que con astucia la tenga seducida.  
 ¡Mucho me cuestas Blasa! eres hermosa,  
 Es por tí mi aficion escandalosa.  
 No puedo reprimirla facilmente,  
 Ansio por el instante afortunado,  
 Que libre de un ribal, me vea á tu lado,  
 Con confianza, y mas frecüentemente,  
 Gozando así de Venus las dulzuras,  
 Sin agravios, ni aquestas congeturas.  
 Me atrevo de una vez, sitio la plaza,  
 No faltan ni dineros, ni expreciones,  
 Si lo consigo aumento estos blazones,  
 La haré feliz, y dadivas sin tasa,  
 Me harán triunfar con maña y con esmero  
 Aunque me nombren.. *El Viejo Marrullero.*



## ANECDOTA,

Un Cura de un lugar habia criado dos perros, al uno llamaba Aristóteles y al otro Descartes, Aristóteles conforme veia á Descartes se lo queria comer y Descartes le guardaba el mismo aborrecimiento, quando el Cura queria divertirse llamaba á Aristóteles y le ponía á su lado derecho, y al izquierdo á Descartes. El Cura hablaba á Aristóteles para que se amistase con Descartes; Aristóteles por sus ladridos daba á entender que no queria de ningun modo; se volvía el Cura y hablaba á Descartes pero con el mismo suceso; veamos, decia: si haciéndoos conferenciar juntos, podeis amistaros, los hacia juntar; si hablaban al principio ladrando con moderacion insensiblemente se aumentaban los ladridos, se peleaban, y se despedazáran si el Cura con su autoridad no los separara. El buen Eclesiástico pretendia que esta pelea era una y magen clara de las disputas de los Filósofos.

## O T R A.

Un Prior de cierto Convento se le olvido el Benedicite, como se puso á comer, los religiosos á su exemplo hicieron lo mismo, mas terminada la mesa, se lo advirtieron, y dixo; es verdad; pues no hay otro remedio sino que vuelvan á traer de comer.

Ayuntamiento de Madrid